

## ¿Mejora la evaluación continua el rendimiento de los alumnos?

Raquel Quiroga García\*  
Laura Galguera García  
M<sup>a</sup> Paz Méndez Rodríguez  
Beatriz de Otto López

Dpto. Economía Cuantitativa  
Universidad de Oviedo

### Resumen

En este trabajo se presenta un estudio de la evaluación y su implicación en el proceso de aprendizaje en las asignaturas obligatorias que imparte el Departamento de Economía Cuantitativa en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de Oviedo. La inminente llegada de los nuevos planes de estudio en el marco del Espacio Europeo de Educación Superior nos obliga a revisar nuestros métodos docentes, tratando de centrarnos más en el aprendizaje del alumno. Esto, sin duda, requerirá un importante cambio no sólo en la metodología utilizada en el desarrollo de las clases, sino también en los sistemas de evaluación, ya que se tenderá a realizar una evaluación más formativa en lugar de meramente sumativa. Durante los últimos años, y como un primer paso de acercamiento al EEES, se ha ofrecido a los alumnos de las asignaturas anteriores la posibilidad de seguir un proceso de evaluación continua eliminando el examen final. En este estudio se analiza la repercusión de este sistema de evaluación en las calificaciones finales alcanzadas por los alumnos.

\* Persona de contacto: Raquel Quiroga García, [rquiroga@uniovi.es](mailto:rquiroga@uniovi.es), tfno. 985106295

## **1.- Introducción**

La futura implantación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) conllevará, sin ningún género de dudas, multitud de cambios en las rutinas docentes a las que estamos acostumbrados. El uso de la clase magistral como herramienta habitual en la docencia se verá reducido, a favor de una mayor implicación del alumno en el proceso de aprendizaje. Pero este cambio no se va a quedar ahí, sino que tendrá inevitablemente que estar acompañado de un cambio en el método de evaluación. Los profesores tendremos que evaluar al alumno en función de las competencias que hayan adquirido a lo largo del curso y no sólo de los conocimientos teóricos o prácticos, tal y como actualmente se hace mediante la realización de un único examen final. Este tipo de evaluación no incentiva la implicación del alumno en el proceso de aprendizaje, sino que éste se limita a memorizar los contenidos explicados en el aula unos días antes del examen final.

El proceso de modernización abierto en estos momentos en las universidades españolas, debe contemplar sin duda un cambio en el modelo de evaluación, pasando a una evaluación formativa que incentive la participación del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Un primer paso dentro de este cambio hacia una evaluación formativa, en la que se consideren tanto las competencias y capacidades alcanzadas por el alumno, como los conocimientos adquiridos; nos lleva hacia la evaluación continua. Este tipo de evaluación favorece la implicación del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje dado que permite que todas las actuaciones del alumno a lo largo del curso contribuyan en alguna medida en la calificación obtenida de modo que ésta no depende únicamente de los resultados obtenidos en un examen final.

La puesta en práctica de un proceso de evaluación continua conlleva inevitablemente, una mayor dedicación tanto del alumno como del profesor a la asignatura. Del alumno, dado que debe estudiar diariamente la asignatura y participar de forma activa y constructiva en las clases. Y para el profesor porque supone no sólo un incremento del número de pruebas escritas a corregir (debido a la realización de un mayor número de exámenes a lo largo del curso) sino también porque ha de renovar su metodología docente, proponiendo actividades que conlleven la implicación directa del alumno y, dejando, al menos en cierta medida al margen, la clase magistral.

## **2.- Objetivos**

Este trabajo está motivado por los cambios recientemente introducidos en los sistemas de evaluación de distintas asignaturas impartidas por el Departamento de Economía Cuantitativa de la Universidad de Oviedo con el fin de adaptarlos paulatinamente a las directrices del llamado Sistema Europeo de Educación Superior. Estos cambios consisten, sobre todo, en la transición desde un modelo de evaluación clásico en el que los conocimientos de los alumnos se valoran solamente a través de un único examen final, hacia otro modelo de evaluación continua basado en el seguimiento del aprendizaje del alumno a través de elementos no tenidos en cuenta hasta ahora, como su participación activa en el proceso docente o sus resultados en diversas pruebas periódicas de conocimiento realizadas a lo largo del periodo docente. En este nuevo modelo, si bien no se elimina la prueba final para aquellos alumnos que no superan la evaluación continua, esta pierde, desde luego, su clásico papel central como único elemento de evaluación.

Con estos cambios se pretende una progresiva adaptación del sistema hacia un modelo de evaluación formativa. Es decir, se busca mejorar y hacer más fluida la interacción entre profesores y alumnos, de manera que los primeros dispongan de elementos de juicio a lo largo del curso para conocer la evolución del proceso de aprendizaje, permitiendo, por ejemplo, detectar dificultades -asociadas a materias concretas o a ciertos grupos de alumnos- cuando éstas se producen, con el tiempo suficiente para resolverlas. Por otro lado, la frecuencia y el carácter no definitivo de cada una de las pruebas periódicas permiten que los alumnos se sirvan de éstas como mecanismo de autoevaluación a la vez que pretenden restarle dramatismo al hecho de examinarse, lo cual es apreciado de forma positiva por los alumnos. Además, es de esperar que éstos estimen que sus posibilidades de obtener buenos resultados en pruebas sobre un menor volumen de contenidos sean mayores (a pesar de que puedan resultar más exhaustivas), y esto sea para ellos una fuente de motivación adicional. Por todo ello, la decisión de modificar el sistema para adaptarlo a uno de evaluación continua se tomó con el convencimiento de que ello mejoraría los resultados, académicos y formativos, de los alumnos.

Nuestro objetivo en este trabajo, consiste en comparar los rendimientos académicos de los alumnos de dichas asignaturas desde la implantación del plan de estudios actualmente vigente. Esto conlleva analizar dos escenarios diferentes:

**Escenario 1:** en el cual la docencia se basa en la tradicional lección magistral y el proceso de evaluación consiste en medir los conocimientos adquiridos por el alumno únicamente a través de un examen final.

**Escenario 2:** en este coexisten como procesos de evaluación, el tradicional sistema de evaluación mediante un único examen final y la evaluación continua, en la que se tendrán en cuenta los resultados obtenidos por los alumnos en diferentes pruebas de seguimiento así como todas las actividades realizadas por el alumno a lo largo del curso.

### **3.- Descripción del modo de evaluación de las asignaturas**

Tradicionalmente, las asignaturas impartidas por el departamento de economía cuantitativa en la E.U. de Estudios Empresariales no se han encontrado entre las de mayor índice de aprobados de la carrera, sino que se hallaban entre aquellas que menos “agradaban” a los alumnos, motivo por el cual mantenían una elevada bolsa de alumnos no presentados o suspensos que decidían dejar estas asignaturas para el final de su vida estudiantil. Esto unido al elevado nivel de absentismo en el aula que constatábamos año tras año los profesores de dichas asignaturas, nos llevó a reconsiderar nuestra metodología docente y a tratar de incentivar de algún modo la participación del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dado que consideramos que los alumnos necesitaban un incentivo para involucrarse en dicho proceso de enseñanza, comenzamos proponiéndoles la realización de unos pequeños ejercicios al final de cada tema, en el aula, los cuales junto con la participación en el aula se tendrían en consideración en el momento de realizar la evaluación final del alumno. Aunque la acogida de la idea por parte de los alumnos no fue mala, de hecho se conseguía en cierta medida aumentar la asistencia regular de los alumnos en el aula; no se lograba una total implicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje por parte del alumno, ya que éstos se limitaban a escribir alguna respuesta poco razonada a los ejercicios planteados con el único fin de que los profesores tomásemos nota de que se había realizado, pero no les servía como incentivo al estudio continuado de la asignatura que era, realmente, el fin último de esta iniciativa.

En nuestra tarea de reconsiderar la metodología de enseñanza-aprendizaje, incorporando metodologías activas que promuevan la implicación del alumnado nos planteamos como objetivo que la palabra evaluación, dejase de estar asociada con examen de los alumnos como sinónimo de medición del rendimiento. Inicialmente el proyecto se desarrolla en el curso 2003-2004 para la asignatura de matemáticas financieras, cuando el grupo de profesores de la asignatura se plantea la necesidad de realizar algún cambio, que modifique los elevados niveles de absentismo en el aula, así como la baja participación del alumnado en las clases, y desincentive al alumno a dejar el estudio de la asignatura para unos pocos días antes del examen. Lo que pretendimos fue involucrar al alumno en las clases desde el primer momento, de modo que participase activamente en las mismas, tanto planteando sus dudas o resolviendo por sí mismo los ejercicios, como respondiendo a las preguntas del profesor.

Para ello necesitábamos incentivar al alumno a un estudio continuo de la asignatura, por lo que se propone al alumno participar en un proceso de evaluación alternativa consistente en la realización de varias pruebas de seguimiento periódicas así como en la participación del alumno en las clases con sus aportaciones y sus trabajos, es decir, pretendemos que se acoja a un proceso de evaluación continua<sup>1</sup>. En este modelo de evaluación, la asistencia es obligatoria y se vigila de forma estricta. Para poder acogerse a la modalidad de evaluación continua es necesario asistir como mínimo al 80% de las horas lectivas. El alumno es informado periódicamente de su situación en lo que a asistencia se refiere y si ésta le sitúa al límite del mínimo exigido, se valoran personalmente con él las causas y la manera de resolverlas.

Para llevar a cabo este proceso de evaluación continua, los contenidos de la asignatura se dividieron en bloques temáticos para cada uno de los cuales se han diseñado diversas actividades prácticas a realizar por los alumnos así como una prueba escrita que permite complementar su evaluación. Esta forma de actuar tiene un doble objetivo, por un lado recoge información acerca del grado de adquisición de conocimientos por parte de los alumnos, lo cual es útil tanto para la tarea de evaluación del profesor como para el alumno en su autoevaluación. Asimismo incentiva al alumno a implicarse de forma continuada en el desarrollo de la asignatura al saberse evaluado continuamente. Aporta también un juicio de valor sobre las técnicas de enseñanza utilizadas (evaluación formativa y de certificación).

Los resultados obtenidos con esta iniciativa, incentivaron a que los profesores de las asignaturas de Elementos de matemáticas para las CC. Empresariales I y II se uniesen también e implantasen similares sistemas de evaluación continua a partir del curso 2004-2005. Cabe señalar que el perfil de estas asignaturas es diferente al de la asignatura de Matemáticas Financieras. Esta última tiene un carácter eminentemente práctico y los alumnos no requieren un elevado nivel de conocimientos matemáticos previos, lo cual facilita sin duda el estudio de la misma. Además, esta asignatura se encuentra entre aquellas que los alumnos consideran de mayor utilidad en su futura vida tanto laboral como personal. Lo contrario ocurre para las asignaturas de Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales I y II, ya que los alumnos no siempre perciben su importancia como parte de su preparación para su vida laboral y para el estudio de otras asignaturas de la carrera, lo que dificulta la captación

---

<sup>1</sup> Señalar que dado que según el marco legal actual los alumnos tienen derecho a la realización de un examen final, los alumnos que suspenden la asignatura a través del proceso de evaluación continua, pueden presentarse al examen final ordinario, al igual que aquellos que desearan subir nota (este caso nunca se ha dado, ya que desde el primer momento se les dice que si se presentan en la convocatoria ordinaria, se le otorgará la nota que obtengan en dicho examen final, con independencia de que sea mejor o peor que la obtenida por evaluación continua)

de interés y atención de los alumnos a la hora de estudiar estas asignaturas. Asimismo, las asignaturas de Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales I y II comparten una misma estructura, en la que los conocimientos a nivel teórico se equiparan en importancia a los conocimientos de índole práctica. Esto requiere por parte de los alumnos, un cierto nivel de conocimientos previos que, en muchos casos no poseen, lo cual supone para ellos una barrera adicional al seguimiento y estudio de dichas asignaturas.

#### 4.-Resultados obtenidos

El análisis estadístico de los datos obtenidos en las distintas asignaturas, procedentes de las actas confeccionadas por la Secretaría de la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad de Oviedo; así como los registros de las calificaciones conservados por los profesores posibilita la realización de estadísticas que nos permiten evaluar la metodología desarrollada en los últimos años en las asignaturas obligatorias del plan de estudios.

El análisis de los resultados obtenidos mediante estos dos sistemas de evaluación de aprendizaje se ha llevado a cabo a través del estudio de los resultados obtenidos por los alumnos de dichas asignaturas en términos de número de aprobados, número de presentados,.....; así como también para aquellos alumnos que han superado la asignatura se ha realizado un comparativa de las calificaciones obtenidas a través del proceso de evaluación continua o acudiendo únicamente a la prueba final.

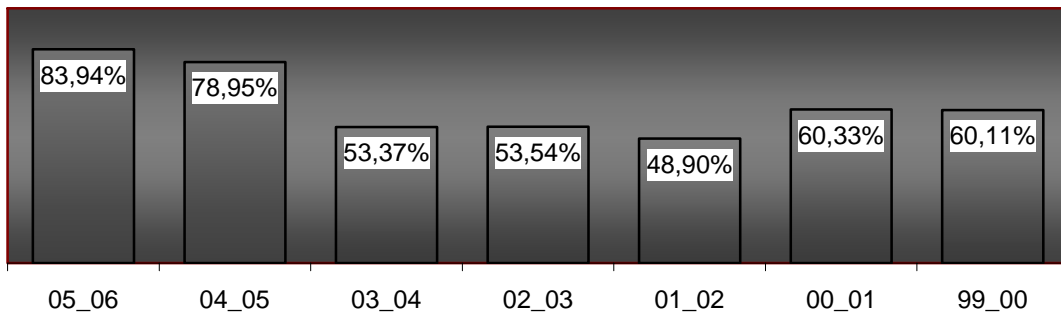
**Cuadro 1**  
**Porcentaje de Alumnos presentados**

<b>Cursos</b>	<b>Elementos I</b>	<b>Elementos II</b>	<b>M. Financieras</b>
05_06	59,57%	55,00%	69,58%
04_05	56,03%	59,67%	61,44%
03_04	48,98%	40,71%	61,30%
02_03	41,60%	37,43%	60,10%
01_02	49,53%	42,57%	58,62%
00_01			
99_00			

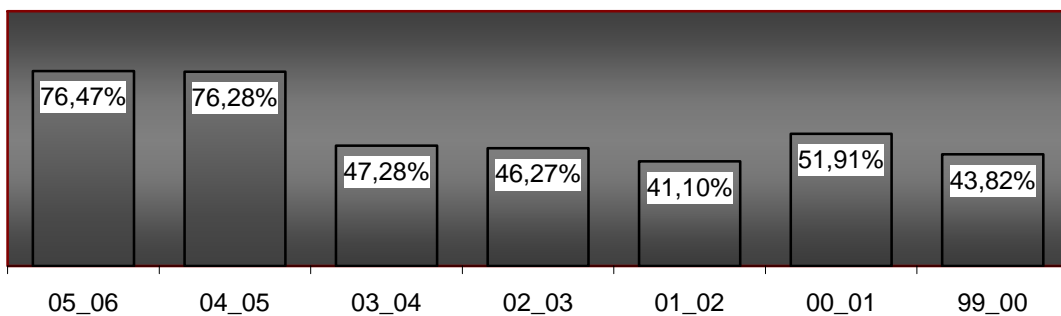
Fuente: Elaboración Propia.

Globalmente, los resultados recogidos en los cuadro 1, nos muestran que tras la implantación del nuevo procedimiento de evaluación (escenario 2) se ha producido un incremento en el número de alumnos presentados en la convocatoria ordinaria, en torno al 10%, y también un aumento en el porcentaje de aprobados presentados (gráfico1), pasando del 53% al 83% y del 47% al 76% de aprobados en las asignaturas de Elementos de Matemáticas I y II respectivamente, y en el caso de la asignatura de Matemáticas Financieras se pasó de un 58% de aprobados a un 87%.

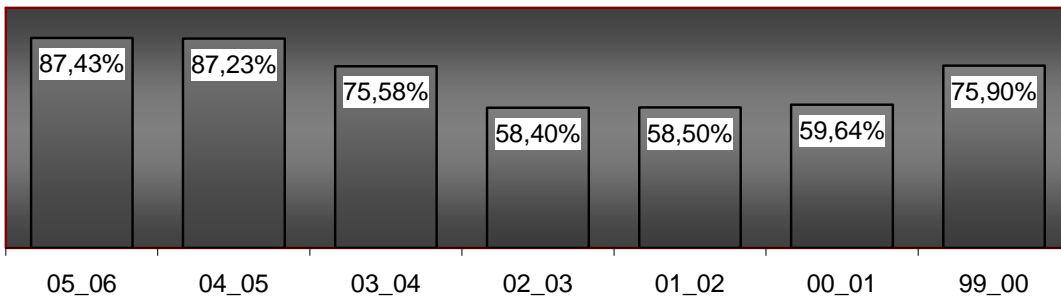
**Gráfico 1**  
**Evolución del porcentaje de alumnos promocionados**  
**Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales I**



**Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales II**



**Matemáticas Financieras**



Fuente: Elaboración Propia.

Teniendo en cuenta que este escenario contempla dos posibles métodos de evaluación (continua o únicamente examen final), decidimos estudiar también la disposición de los alumnos a involucrarse en el proceso de evaluación continua. Los resultados aparecen recogidos en el Cuadro 2 y muestran que los alumnos optan mayoritariamente por acogerse al proceso de evaluación continua; alrededor de un 70% de los presentados para los casos de las asignaturas de Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales I y II, y por encima del 80% en el caso de la asignatura de Matemáticas Financieras.

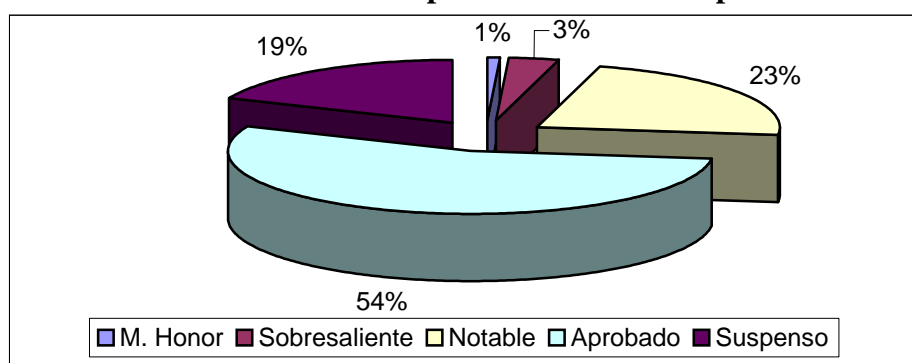
**Cuadro 2**  
**Distribución de alumnos presentados según el método de evaluación**

Cursos	Elementos I		Elementos II		M. Financieras	
	Ex. final	Ev. continua	Ex. final	Ev. continua	Ex. final	Ev. continua
05_06	28,50%	71,50%	35,83%	64,17%	16,94%	83,06%
04_05	35,41%	64,59%	30,43%	69,57%	17,02%	82,98%
03_04					28,57%	61,30%

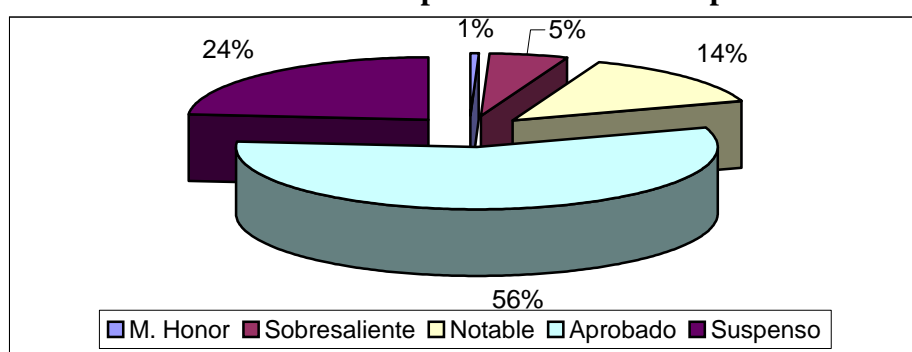
Fuente: Elaboración Propia.

**Gráfico 2**  
**Distribución de calificaciones obtenidas Escenario 2**

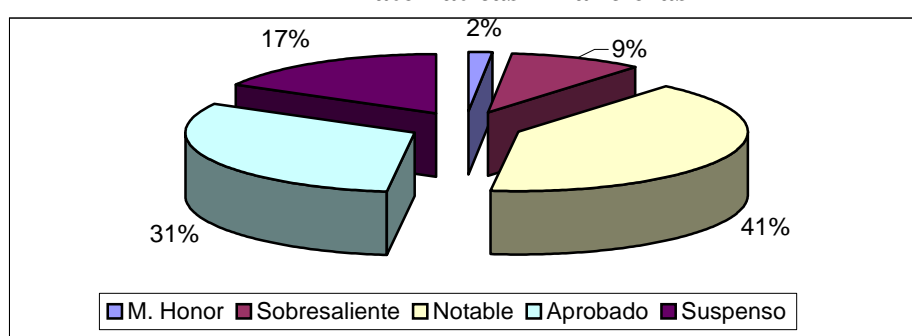
**Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales I**



**Elementos de Matemáticas para las Ciencias Empresariales II**



**Matemáticas Financieras**

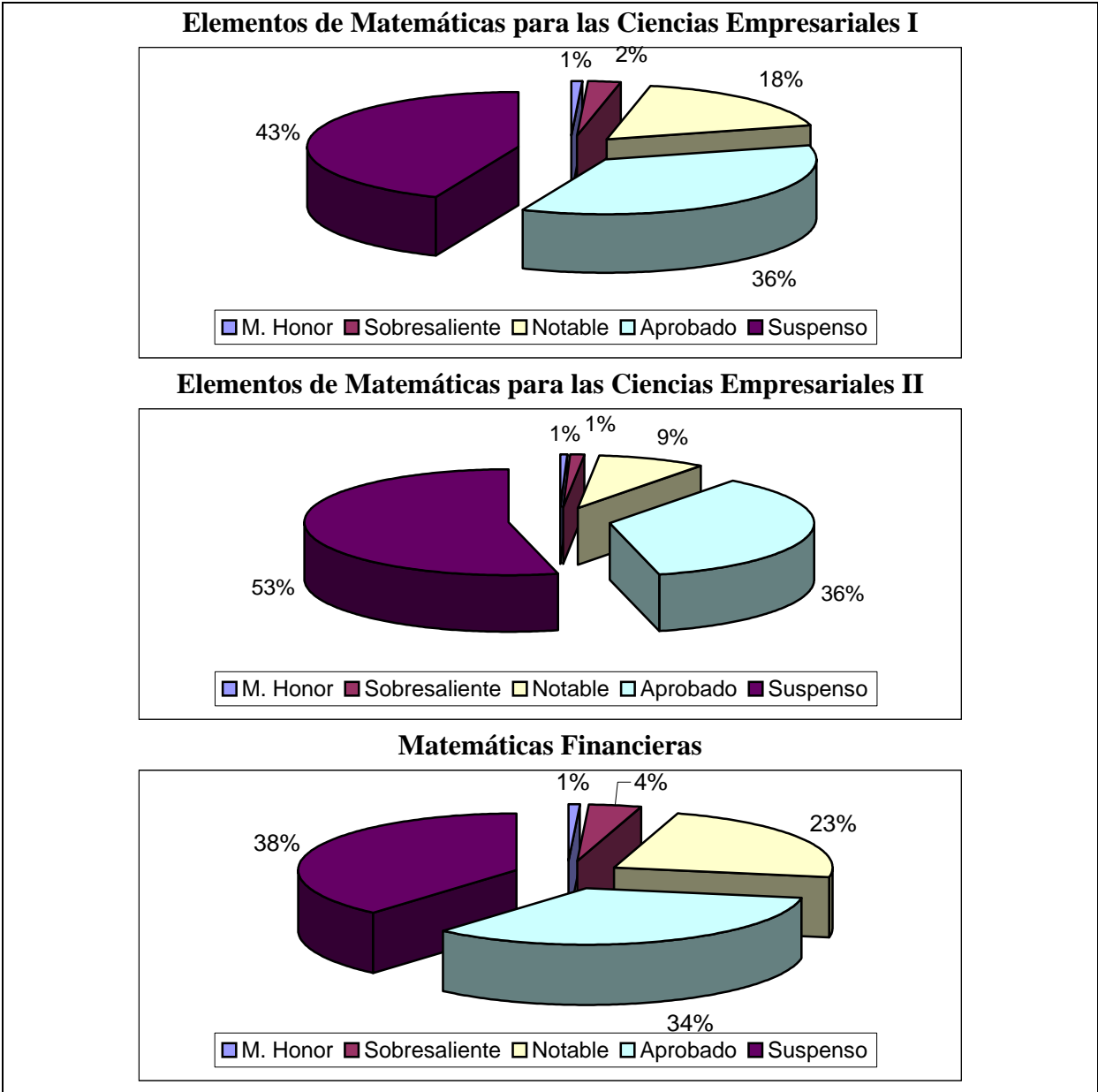


Fuente: Elaboración Propia.

Realizando una comparativa de las calificaciones obtenidas por el total de alumnos que promocionaron desde la implantación del vigente plan de estudios, en los dos escenarios que se han dado en cuanto al método de evaluación se refiere, se observa cómo efectivamente

el procedimiento de la evaluación continua implica a los alumnos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y consigue que éstos estudien las asignaturas en mayor profundidad lo que se ve reflejado en una mejora sustancial del nivel de las calificaciones obtenidas por ellos. Tal y como indican los datos de los gráficos 2 y 3, el porcentaje de alumnos que obtienen una calificación de notable aumenta del 17 al 22%, del 8 al 14% y del 22 al 40% en las asignaturas de Elementos de Matemáticas I y II y Matemáticas Financieras respectivamente.

**Gráfico 3**  
**Distribución de calificaciones obtenidas Escenario 1**



Fuente: Elaboración Propia.

Del mismo modo, el porcentaje de sobresaliente también se vio aumentado un 1% para Elementos I, por encima del 4% para el resto de los casos. Por su parte el porcentaje de matrículas de honor obtenidas por los alumnos se mantiene en los mismos niveles para las asignaturas de Elementos I y II, mientras que aumenta un 1% en el caso de la asignatura de Matemáticas Financieras. El hecho de que los resultados de esta iniciativa sean generalmente mejores para la asignatura de Matemáticas financieras se debe, sin lugar a dudas al distinto



enfoque de esta asignatura, ya comentado anteriormente, que presenta un carácter eminentemente práctico y un menor requerimiento de conocimientos previos puramente matemáticos por parte de los alumnos.

Las calificaciones más altas (matrícula de honor y sobresalientes) las obtienen únicamente aquellos alumnos que han optado por el proceso de evaluación continua. De hecho la nota más elevada obtenida por los alumnos que se presentan al examen final es de notable, si bien, el número de alumnos con calificación de notable a través de la realización del examen final es muy inferior, al de alumnos que obtienen dicha calificación acogiéndose al proceso de evaluación continua.

## **5.- Conclusiones**

El sistema de evaluación continua trata de fomentar la integración del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje desde el primer día de clase. Este sistema de evaluación es altamente valorado por los profesores y los alumnos verificando que es positivo más allá de los resultados cuantitativos finales. No obstante, este método de evaluación supone un incremento de la dedicación y esfuerzo en la preparación de la asignatura, tanto para el alumno como para el profesor, en comparación con el tradicional sistema de evaluación, basado en la realización de un único examen final.

En cuanto a la valoración de los resultados obtenidos podemos calificarlos como muy satisfactorios, ya que desde las diferentes perspectivas analizadas se constata un aumento en la participación, mayor número de alumnos presentados, un incremento en el número de alumnos que supera la asignatura, así como una mejora en las calificaciones obtenidas por los alumnos que han superado la asignatura.

La valoración global que realizan los participantes de la experiencia es claramente positiva, especialmente desde la perspectiva de los logros académicos y el incremento de la motivación e implicación del alumnado, que ha contribuido decisivamente a la reducción drástica de las tasas de absentismo.

El propio alumnado constata, como indican los resultados la importancia de este método. Por lo que consideramos que no nos queda otra opción que la de integrar en nuestros planes docentes esta formación que solo puede revertir en lograr la competencia efectiva de los alumnos y formar a mejores profesionales.

## **BIBLIOGRAFIA:**

- BIGGS, J. (2005): *“Calidad del aprendizaje universitario”* Madrid: Narcea.
- BROWN, S.; GLASNER, A. (2003): *“Evaluar en la universidad. Problemas y Enfoques”* Madrid: Narcea.
- ERICE RUIZ, C. (2005): *“Estrategias de aprendizaje en la asignatura Matemáticas I de la Diplomatura de CC. Empresariales”* Ponencia presentada en las XIII Jornadas ASEPUMA celebradas en Coruña.
- GARCIA ARTELES, M. D. Y OTROS (2003): *“Una propuesta de evaluación continua para matemáticas I. Análisis de los resultados”* Ponencia presentada en las XI Jornadas ASEPUMA celebradas en Oviedo.